

y los habitantes del confín de la tierra
vendrán a visitar al Señor, tu Dios,
con ofrendas para el rey del cielo.

Generaciones sin fin
cantarán vítores en tu recinto,
y el nombre de la elegida durará para siempre.

Saldrás entonces con júbilo
al encuentro del pueblo justo,
porque todos se reunirán
para bendecir al Señor del mundo.

Dichosos los que te aman,
dichosos los que te desean la paz.

Gloria al Padre...

Como era en el principio...

Ant. 3: Ruega, santa Madre de Dios, que seamos dignos
de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.

(Pídase la gracia que se desea alcanzar.
Padrenuestro, Avemaría y Gloria)

Oración:

Derrama, Señor, tu gracia sobre nosotros,
que, por el anuncio del ángel,
hemos conocido la encarnación de tu Hijo,
para que lleguemos, por su pasión y su cruz,
y con la intercesión de la Virgen María,
a la gloria de la resurrección.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

HIMNO

Madre del Redentor, virgen fecunda
puerta del cielo siempre abierta,
estrella del mar,
ven a librar al pueblo que tropieza
y quiere levantarse.

Ante la admiración de cielo y tierra,
engendraste a tu santo Creador,
y permaneces siempre virgen.

Recibe el saludo del ángel Gabriel,
y ten piedad de nosotros pecadores.

A Dios Padre que nos hizo,
a Dios Hijo Salvador y al Espíritu divino:
tres Personas y un solo Dios,
alabe toda mi vida:
el rosario de las horas,
de las noches y los días. Amén.

Ant.1. El ángel del Señor anunció a María, y concibió por obra y gracia del Espíritu Santo.

Salmo 99

Aclama al Señor, tierra entera,
servid al Señor con alegría,
entrad en su presencia con vítores.

Sabed que el Señor es Dios;
que él nos hizo y somos suyos,
su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entrad por sus puertas con acción de gracias,
por sus atrios con himnos,
dándoles gracias y bendiciendo su nombre:

“El Señor es bueno,
su misericordia es eterna,
su fidelidad por todas las edades.”

Gloria al Padre...

Como era en el principio...

Ant.1: El ángel del Señor anunció a María, y concibió por obra y gracia del Espíritu Santo.

Ant. 2: He aquí la Esclava del Señor, hágase en mí según tu Palabra.

Salmo 140

Señor, te estoy llamando, ven aprisa,
escucha mi voz cuando te llamo. →

Suba mi oración como incienso en tu presencia,
el alzar de mis manos como ofrenda de la tarde.

Coloca, Señor, una guardia en mi boca,
un centinela a la puerta de mis labios;
no dejes inclinarse mi corazón a la maldad,
a cometer crímenes y delitos.

Que el justo me golpee, que el bueno me reprenda,
pero que el unguento del impío no perfume mi cabeza;
yo seguiré rezando en sus desgracias.

Señor, mis ojos están vueltos a ti,
en ti me refugio, no me dejes indefenso.

Gloria al Padre...

Como era en el principio...

Ant.2: He aquí la Esclava del Señor, hágase en mí según tu Palabra.

Ant.3: Ruega, santa Madre de Dios, que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.

Cántico (Tb 13)

Da gracias al Señor como es debido
y bendice al rey de los siglos,
para que él alegre en ti a todos los desterrados.

Una luz esplendente iluminará
a todas las regiones de la tierra.
Vendrán a ti de lejos muchos pueblos, →